

Una mujer,
un sueño,
una aventura
misionera



**UNA AVENTURA MISIONERA,
CONTRA VIENTO Y MAREA**

17 de Agosto de 2016

1.- Motivación.

Agosto es un mes especial en nuestra historia y espiritualidad concepcionista. Es el mes en el que M. Alfonsa da vida a nuestro instituto, justo después de un período de conflictos y mareas que han provocado revuelos en Mataró y una gran crisis con Burdeos. La separación del instituto en el que se formó le ha producido dolor y angustia, siendo víctima de duros juicios, producto de falsas informaciones y de la firmeza con que siempre defendió sus principios y convicciones.

M. Alfonsa nunca se quedó caída ante la crisis. Fue una mujer con una profunda y amplia resiliencia, a la que los vientos le hicieron levantarse y reponerse. De la nada sacó fuerzas para alimentar la esperanza en Dios y el espíritu de las hermanas, de la marea que supuso la ruptura con el instituto de la Sagrada Familia sale airosa, empoderada y fortalecida para fundar un nuevo instituto: la Congregación de Misioneras de la Inmaculada Concepción.

Es en ese agosto de 1850 cuando se reconoce el papel preponderante que la Madre había estado desempeñando entre las hermanas y entre las personas que la conocieron y le vieron hacer siempre el bien a todos.

2.- Canto: Alfonsa, Hermana y Amiga.

3.- Iluminación: Lectura del evangelio según san Mateo 8,23-27:

En aquel tiempo, subió Jesús a la barca, y sus discípulos lo siguieron. De pronto, se levantó un temporal tan fuerte que la barca desaparecía entre las olas; él dormía. Se acercaron los discípulos y lo despertaron, gritándole: «¡Señor, sálvanos, que nos hundimos!». Él les dijo: «¡Cobardes! ¡Qué poca fe!» Se puso en pie, increpó a los vientos y al lago, y vino una gran calma. Ellos se preguntaban admirados: «¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y el agua le obedecen!».

4.- La visión/sueño de Alfonsa contra viento y marea; tu sueño y el mío contra las dificultades

“Desde 1862 hasta su muerte en 1868, M. Alfonsa pasó por un período de graves pruebas: acusaciones, enemistad (...) divisiones profundas (...) humillaciones (...) alejamiento y abandono. El hecho de que M. Alfonsa tuviera que pasar por todas estas pruebas graves no constituye una sorpresa (...) tampoco son un argumento contra la autenticidad de sus virtudes (...)” (Lozano, 1979 p. 97-98).

Las contradicciones son parte de nuestra vida, la detracción está a la vuelta de la esquina esperándonos, la murmuración y el reproche nos acompañarán por un buen trecho mientras caminemos. Le pasó a Jesús, les pasó a los discípulos que lo acompañaron, les sucedió a muchos fundadores, le sucedió a Alfonsa ¿Por qué no habría de sucederte a ti o a mí?

Pero Alfonsa tenía muy claro su sueño: Su certeza estaba anclada en dejarse guiar por la voluntad del Padre, la Virgen le hacía ver claro en muchas cosas, el ánimo que movió su vida fue siempre hacer el bien a todos.

Quizá nosotras/os no vivamos el tipo de persecuciones al que ella se enfrentó, pero seguramente sí que vivimos en algunos momentos contradicciones, crítica, malas interpretaciones de nuestras palabras y acciones, malos entendidos, acusaciones... en el camino del seguimiento de Cristo, a nadie se le conceden rebajas, a nadie se le ha prometido que el camino detrás de Jesús sea fácil.

- ✓ ¿Te has rendido alguna vez ante la presión de otros/otras mientras defiendes las convicciones que cimentan tus sueños, tu visión?
- ✓ ¿Cuál es tu piso, tu base, tu luz... para poder ir contra las persecuciones, las divisiones, las acusaciones... el viento y la marea que se levantan en torno a ti mientras caminas?
- ✓ ¿En qué te cimentas para no perder la visión y el sueño que tienes en tu vida?
- ✓ ¿No crees que ya sea tiempo de levantarte con tus azules y violetas, gritar con valentía tu verdad y defender las convicciones que dan piso a tu vida?

5.- Compartimos en comunidad.

6.- Salmo: 62-61. Adaptación.

Sólo en Dios descansa mi alma. De Él viene mi salud, mi salvación, mi roca sólo es Él, Mi fortaleza, no he de vacilar.

“Privada de todo consuelo, me veo aislada y abandonada, Y puedo decir que vivo sola con Dios solo. Confío en Dios mi único protector”. ¿Por qué contra uno solo se abalanzan y entre todos le pegan, como si fuera un muro que se inclina, o una pared que cae? “¿Qué hará una mujer sin protección, sin apoyo, sin ánimo? Nada más confiar en el Dios de las misericordias que no abandona al desgraciado”.

Engaños nada más son sus proyectos. Su placer es mentir. Con lo falso en la boca ellos bendicen, y en su interior maldicen.

“Pero siento en mí una voz consoladora que me dice que no así será a los ojos de mi esposo Jesús, con quien sufro. ¿Qué sería de mí si no me sostuviese contra la astucia y pasiones de los hombres?”.

En Dios sólo descansa el alma mía. De Él viene mi esperanza, mi salvación, mi roca sólo es Él. Mi fortaleza, no he de vacilar.

“Como Fundadora debo el buen ejemplo a todas, y como esposa de Jesús debo llevar la cruz. En Él he puesto mi confianza”.

En Dios está mi gloria y mi salvación, la roca de mi fuerza.

“Dios, Nuestro Señor, que es justo, algún día hará ver la verdad de lo que he creído mi deber detallar, y como me lo ha dictado mi conciencia. Dejo lo demás al Señor para que Él solo lo justifique”.

En Dios me abrigo. Siempre en Él confíen la gente de mi pueblo. Pongan el corazón ante sus ojos. Dios es nuestro refugio.

“Mujer extranjera, he dejado mi país para santificar mi alma, fundando esta Congregación de la Purísima Concepción. En Dios he puesto mi confianza”.

Son sólo un soplo los hijos de Adán. El hombre una mentira. Si a pesarse llegaran todos juntos, ni un soplo pesarían.

*“Se ha complacido varias veces el Señor en hacer resaltar su poder por medio de sus más insignificantes criaturas. Quiera, si todavía es a tiempo, darnos una prueba de su protección”.
“No es la ambición que me ha hecho hablar. Sí, la conservación del Instituto y el bien de la gloria de Dios”.*

Que de Dios es la fuerza, tuya oh Señor, la gracia. Tú pagas a los hombres de acuerdo con sus obras.

“Dios, Nuestro Señor, lo ha querido, para que acrisolada la Congregación, fortifique sus cimientos y se extienda quizá por todo... Bendigamos al Señor, que gobierna por decretos diversos”. AMEN.

7.- Oramos: Magníficat comunitario

Con María, mujer luchadora, mujer de esperanza, podemos recitar y componer nuestro magníficat comunitario por las bondades que el Señor nos concede en medio de las dificultades que a diario afrontamos... Vamos a completar lo que le falta:

*Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, **porque...***

*Desde ahora me felicitarán todas las generaciones **porque...***

*Él hace proezas con su brazo: **(Nombrar las proezas de Dios que vemos a nuestro alrededor)***

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amen.

8.-Canto final: Hacia tierras lejanas. Página web. José Manuel Prieto y Lourdes Martínez. (Otros temas MIC creados (6 temas). En

<http://www.misionerasinmaculadaconcepcion.es/musica.php#164855a22d09808ad>

1.- Llamaste a nuestro corazón
Golpeaste con fuerza la
imaginación
Dibujaste la silueta de nuestra
misión
Llenas del valor que da la paz
Repletas de una fe que volaba
sin cesar
Zarpamos a tierras lejanas
Para poder ayudar.

Y una sonrisa muy profunda te
alentará.

Oh, Jesús, María, gracias por
enamorarnos
Con esta profunda inspiración.

**Y aceptando miserias,
provocando a la mar. Fuimos
conquistando millas
Adversidades y trozos de
felicidad.**

2.- Queremos arribar y
expresar
Gritar “Basta ya” a la
desigualdad
Ayudar y reflejar nuestro
carisma sin cesar
Un rayo de luz dio claridad,
Un beso con nuestra alma la
seguridad

200 años 
Alfonsa Cavén

UNA MUJER, UN SUEÑO, UNA AVENTURA MISIONERA